NACIONES UNIDAS

A S

Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/39/794
S/16853
6 diciembre 1984
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo noveno período de sesiones
Temas 68, 69, 123, 124 y 129 del programa
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL
APLICACION DE LAS DISPOSICIONES DE SEGURIDAD COLECTIVA DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES
DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA VECINDAD ENTRE ESTADOS
ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS
INFORME DEL COMITE AD HOC PARA LA ELABORACION DE UNA CONVENCION INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo noveno año

Carta de fecha 6 de diciembre de 1984 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de señalar a su atención el texto adjunto de una declaración emitida por la Agencia de Información Bakhtar el 1° de diciembre de 1984 en Kabul, en relación con la decisión del Gobierno de los Estados Unidos de asignar 280 millones de dólares en el actual ejercicio económico para la asistencia militar y financiera a los contrarrevolucionarios afganos.

Tengo además el honor de solicitar a Vuestra Excelencia que disponga la distribución de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 68, 69, 123, 124 y 129 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. Farid ZARIF
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración de la Agencia Bakhtar

KABUL, 1° de diciembre, BAKHTAR: El periódico The New York Times del 28 de noviembre, citando a funcionarios de los Estados Unidos, informa de que el Gobierno de los Estados Unidos ha decidido suministrar 280 millones de dólares a los elementos contrarrevolucionarios afganos en calidad de asistencia militar en el actual ejercicio económico.

El periódico agrega que las armas compradas con ese dinero se entregarían en puertos pakistaníes. Según el acuerdo concertado entre la CIA de los Estados Unidos y el Pakistán, estas armas se pondrán a disposición del Gobierno del Pakistán para su posterior entrega a los cabecillas de los grupos contrarrevolucionarios afganos destacados en Peshawar y otras regiones de dicho país. A su vez se asignaría a los cabecillas contrarrevolucionarios la misión de despachar esas armas a las pandillas contrarrevolucionarias al interior del Afganistán.

La noticia, que se reprodujo tal como había aparecido en The New York Times, demuestra claramente una vez más cuán estrechamente cooperan el Pakistán y los Estados Unidos en la organización del adiestramiento y el apertrechamiento de los elementos contrarrevolucionarios afganos. De igual modo, es otro testimonio del hecho de que los gobernantes reaccionarios del Pakistán han aceptado el papel de su país como trampolín e importante cabeza de playa de la agresión contra el Afganistán revolucionario que hace años le asignó el imperialismo estadounidense.

Los gobernantes militaristas del Pakistán arguyen, demagógica e hipócritamente, a fin de evadir su responsabilidad, que no tienen ningún papel que desempeñar en la guerra no declarada de la reacción y el imperialismo contra la República Democrática del Afganistán, y que su apoyo a los refugiados afganos se rige por un presunto motivo humanitario. No obstante, hay muchos hechos innegables que desmienten esta pretensión suya e incluso los aliados del Pakistán, entre ellos el Gobierno de Reagan, desenmascaran el siniestro papel del régimen autocrático del General Zia-ul-Haq. Estos hechos demuestran que el Pakistán cada vez se siente más atado al carro de guerra del Pentágono y se ha convertido en una base principal de la intervención y el terrorismo de Estado contra la República Democrática del Afganistán, que han sido elevados a la categoría de política oficial de la Casa Blanca.

La aprobación de otros 50 millones de dólares en asistencia por el Congreso y la recién anunciada asistencia militar por un monto de 280 millones de dólares a las bandas contrarrevolucionarias afganas, lo que se agrega a los millones de dólares que gastan secretamente en equipar a las bandas contrarrevolucionarias los Estados Unidos, China, la Arabia Saudita, Israel y otros aliados de los Estados Unidos, demuestra que cada día que pasa se intensifica la guerra no declarada de la reacción y el imperialismo mundial contra el Afganistán. Ello prueba que la política de enemistad para con el pueblo del Afganistán que llevan a cabo los círculos gobernantes de Washington e Islamabad adquiere una forma cada vez más abierta y oficial.

/...

Cabe hacer notar que la nueva asistencia militar de los imperialistas estadounidenses a los contrarrevolucionarios afganos ha tenido lugar luego de la reciente visita del Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán a los Estados Unidos y sus varias reuniones con las autoridades civiles y militares de dicho país. Esto sucede en un momento en que el antipopular régimen gobernante del Pakistán habla de la solución pacífica de la situación en torno al Afganistán. Sin embargo, los hechos y las actitudes prácticas de las autoridades pakistaníes demuestran que han optado por otro camino.

Repetidamente hemos dicho y lo señalamos una vez más que los gobernantes militares del Pakistán, subordinados a Washington, han colocado por completo a su país al servicio de los objetivos estratégicos de los Estados Unidos en la región. No prestan atención ni al interés del pueblo pakistaní ni a los intereses de la paz y la seguridad en la región. Nada les importa, salvo sus propios intereses codiciosos y los del imperialismo. Los gobernantes militares pakistaníes no pueden o no quieren liberarse de la imposición de Washington.